



Moscas y mosquitos

Pablo Manrique Saide / Alejandra González Moreno

Diptero de la familia Asilidae. (Foto: F. Abeytia)

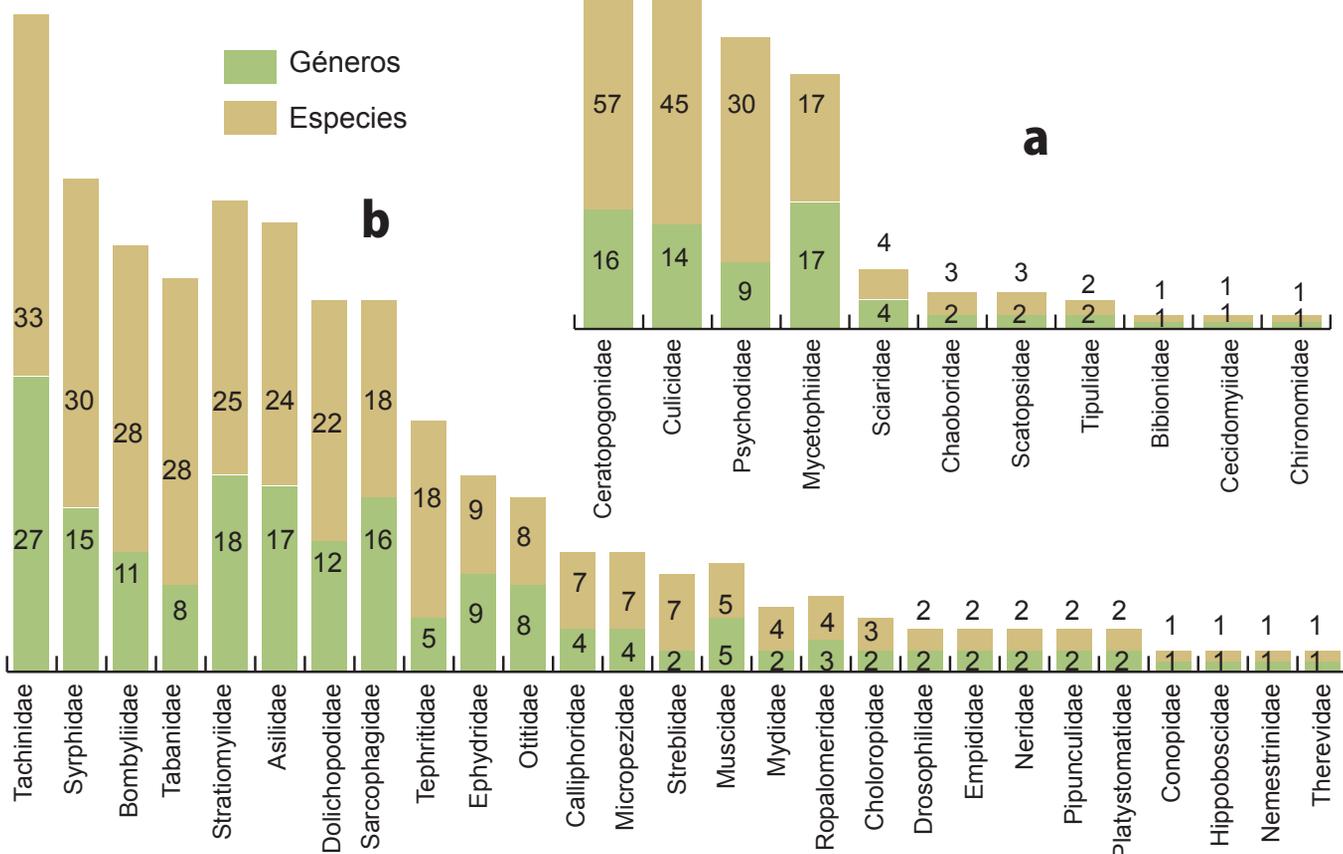
El orden Diptera –las moscas “verdaderas”– agrupa a los mosquitos, chaquistes, tábanos, moscas caseras, entre muchas otras especies. Sus adultos presentan un par de alas membranosas, lo que les confiere su nombre común (*dis*: dos; *pteron*: ala). Constituyen el tercer orden de insectos más rico en especies, con alrededor de 125 000 descritas; cerca de 10% de la biodiversidad del planeta (Brown, 2005). Son de gran importancia antropocéntrica en un sentido negativo por incluir la mayor cantidad de vectores de enfermedades parasitarias; pero también son importantes en el funcionamiento de los ecosistemas al ocupar diferentes nichos ecológicos (saprófagos, polinizadores, parasitoides, depredadores, entre otros). Pese a lo expuesto, son pocas veces incluidos en proyectos de inventarios faunísticos o empleados para la valoración de la biodiversidad, debido a la insuficiencia de especialistas en muchas familias del orden y a la falta de recursos económicos para su estudio.

En México se conocen alrededor de 5000 especies de 78 familias, pero se estima podrían existir alrededor de 30 000 especies (Morón y Terrón, 1988) y familias aún por reportar. Son de utilidad los catálogos Neártico y Neotropical como antecedentes de las especies registradas. Su conocimiento en Yucatán se resume a

465 especies de 45 familias formalmente reportadas; 9.3% de la riqueza de especies conocidas para México. Desafortunadamente, únicamente 62.5% (291 especies) tiene nombre específico; el porcentaje restante solamente se ha reportado a nivel de morfoespecie.

Aun así, en el estado está presente 28.6% de las familias de nematóceros y 42.9% de las familias de braquíceros distribuidas en el trópico centroamericano (considerando que se han reportado 105 familias en esta zona geográfica). La mayor riqueza en nematóceros está en las familias Ceratopogonidae (chaquistes), Culicidae (mosquitos), Psychodidae (papalotillas) y Mycetophilidae (mosquitos de los hongos) (Figura 1a). Las familias de braquíceros con mayor riqueza son: Tachinidae, Syrphidae (moscas de las flores o cantarias), Bombyliidae (bombílidos), Tabanidae (tábanos), Stratiomyiidae (moscas soldado), Asilidae (moscas saltadoras), Dolichopodidae (moscas patas-largas), Sarcophagidae (moscas de cadáveres) y Tephritidae (moscas de la fruta) (Figura 1b).

Figura 1. Diversidad taxonómica de las familias de a) Nematocera y b) Brachycera en Yucatán.



Sin duda, esta situación refleja el estudio desigual de las familias de dípteros, no necesariamente la diversidad real. Por ejemplo, un reflejo del interés en las de importancia médico-veterinaria es que cuatro familias, Culicidae, Psychodidae, Ceratopogonidae y Tabanidae, representan 53% de las especies conocidas (Ibáñez-Bernal, 1999; Rebollar-Téllez y Manrique-Saide, 2001; Huerta-Jiménez, 2002; Nájera-Vázquez y otros, 2004; Rebollar-Téllez y otros, 2006; Zapata-Peniche y otros, 2007). En contraste, poco se sabe de su diversidad e importancia ecológica en sistemas naturales o en sistemas agrícolas. Solamente estudios sobre la diversidad del género *Anastrepha* (Tephritidae) reportan un conocimiento detallado y con amplitud geográfica considerable (ver estudio de caso: Moscas de la fruta). Con base en estimaciones de los grupos trabajados, las familias aún sin registros específicos y otras familias por reportar, podría esperarse la presencia de por lo menos el doble de las especies ahora registradas.



Foto: M. Castilla.

230



Foto: A. Dorantes.